

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad de Teología
Licenciatura en Teología



UNACH

LA ESCENA DE APOCALIPSIS 5 Y LAS POSIBLES ALUSIONES AL ROLLO
DEL CORDERO EN EL AT Y NT

TRABAJO FINAL DE CARRERA
Presentado en cumplimiento parcial de
los requisitos para optar al título de
Licenciatura en Teología

Por:
Hugo Yofre Collantes Vega

Profesor guía: Lilian Schmied

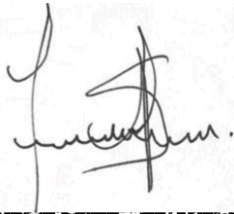
Chillán, Chile, 9 de agosto de 2021

“UN ANÁLISIS A LA ESCENA DE APOCALIPSIS 5 Y LAS POSIBLES ALUSIONES
AL ROLLO DEL CORDERO”

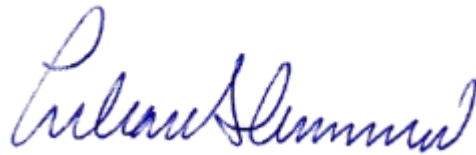
Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para optar al grado
de Licenciado en Teología

Por
Hugo Yofré Collantes Vega

APROBADA POR LA COMISIÓN:



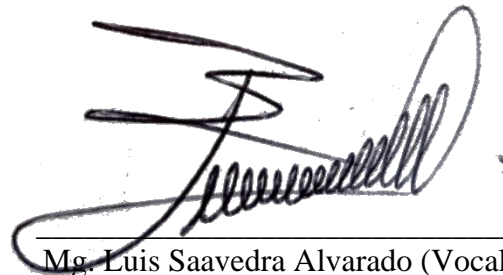
Lic. Yosman Córdoba Serna
Presidente de la Comisión Examinadora
Profesor de Biblia



Mg. Lilian Schmied Padilla
Profesor Guía
Profesor de Lenguas Bíblicas



Mg. Eduardo Franco Silva (Vocal)
Decano



Mg. Luis Saavedra Alvarado (Vocal)
Secretario Académico

DEDICATORIA

A Dios porque: “Hasta aquí nos ayudó Jehová”, fue él quien nos llamó e hizo todo para llegar hasta aquí. A mis Padres y familia quienes corrieron la carrera conmigo y mis amigos por su apoyo y oraciones sinceras.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por haberme permitido llegar hasta el final de la carrera, por haber proporcionado todos los recursos necesarios, sin su gracia nada habría sido posible. A mis padres por su apoyo incondicional y constante, gracias por la confianza en todo momento. A la familia de la fe por su apoyo de diversas formas, porque sin uno de estos yo no estaría en estas instancias, muchas gracias.

RESUMEN

Dado Apocalipsis 4-5 está en la sección histórica de Apocalipsis (1), y debido a que el rollo en su ubicación a la diestra de Dios y en su función de instalar un corregente cuando se recibe, implica fuertemente la recepción por parte del Padre de Cristo en su trono (2); y porque la atmósfera es de alabanza tumultuosa de Cristo como el Cordero, el León de la tribu de Judá y la raíz de David, términos que indican su derecho a gobernar (3); y porque el enfoque del rollo está en su recepción, y no en su apertura, apropiado para una recepción de un corregente y no una investigación de su contenido (4); y porque no hay lenguaje de juicio o establecimiento de juicio en los capítulos hasta más adelante en Apocalipsis (5).¹

Parece que claro Apocalipsis 5 es la inauguración de Cristo como Rey corregente en el trono del Padre, que es un prerequisite necesario antes de su ministerio de Rey/Sacerdote en el santuario celestial.

Al abordar las posibles alusiones al rollo del cordero, el libro de la vida (Ap 3:5, 13:8, 21:27), la escritura de propiedad del universo (Jer 32:6-15), el libro del pacto (Dt 17:18-20), el libro de apocalipsis.

Pareciera que el libro del Pacto es el que más se relaciona como el posible contenido del rollo del cordero, “ya que provee un trasfondo satisfactorio para escena de Apocalipsis 5.”²

¹ Gulley, «Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?», 79.

² Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 181.

ABSTRACT

Because Revelation 4-5 is in the historical section of Revelation (1), and because the scroll in its location at the right hand of God and in its function of installing a co-regent when received, strongly implies reception by the Father of Christ on his throne (2); and because the atmosphere is one of tumultuous praise of Christ as the Lamb, the Lion of the tribe of Judah and the root of David, terms indicating his right to rule (3); and because the focus of the scroll is on its reception, and not its opening, appropriate for a reception of a coregent and not an investigation of its contents (4); and because there is no language of judgment or establishment of judgment in the chapters until later in Revelation (5).

It seems clear Revelation 5 is the inauguration of Christ as co-regent King on the Father's throne, which is a necessary prerequisite prior to His ministry as King/Priest in the heavenly sanctuary.

In addressing possible allusions to the scroll of the lamb, the book of life (Rev 3:5, 13:8, 21:27), the deed of ownership of the universe (Jer 32:6-15), the book of the covenant (Deut 17:18-20), the book of Revelation.

It would seem that the book of the covenant is the one most closely related as the possible contents of the Lamb's scroll, "since it provides a satisfactory background for Revelation 5 scene."

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE ABREVIATURAS	vii
Libros del Antiguo Testamento	vii
Libros del Nuevo Testamento	viii
CAPÍTULOS	
1. INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo del problema	1
Declaración del problema	2
Propósito de la Investigación	3
Importancia y justificación	3
Delimitaciones	4
Metodología	4
Presuposiciones.....	5
Revisión de literatura	5
2. CEREMONIA DE ENTRONIZACIÓN.....	9
Entronización de Cristo	11
Apocalipsis 4 y 5 no es la misma escena que Daniel 7.....	17
3. CENTRALIDAD DEL ROLLO Y SU UBICACIÓN EN APOCALIPSIS 5	22
Importancia del lado derecho.....	23
Identidad y significado del rollo	24
Análisis comparativo a las alusiones del rollo de Apocalipsis 5	26
Libro del pacto	26
Libro de Apocalipsis	34
Libro de la vida	36
Escritura de propiedad del universo	40
4. CONCLUSIONES	43
BIBLIOGRAFÍA	45

LISTA DE ABREVIATURAS

AT	Antiguo Testamento
NT	Nuevo Testamento
RV	Reina Valera

Libros del Antiguo Testamento

Génesis	Gn	Eclesiastés	Ec
Éxodo	Ex	Cantares	Cnt
Levítico	Lv	Isaías	Is
Números	Nm	Jeremías	Jer
Deuteronomio	Dt	Lamentaciones	Lm
Josué	Jos	Ezequiel	Ez
Jueces	Jue	Daniel	Dn
Rut	Rt	Oseas	Os
1 Samuel	1 S	Joel	Jl
2 Samuel	2 S	Amós	Am
1 Reyes	1 R	Abdías	Abd
2 Reyes	2 R	Jonás	Jon
1 Crónicas	1 Cr	Miqueas	Miq
2 Crónicas	2 Cr	Nahúm	Nah
Esdras	Esd	Habacuc	Hab
Nehemías	Neh	Sofonías	Sof
Ester	Est	Hageo	Hg
Job	Job	Zacarías	Zac
Salmos	Sal	Malaquías	M
Proverbios	Pr		

Libros del Nuevo Testamento

Mateo	Mt
Marcos	Mc
Lucas	Lc
Juan	Jn
Hechos	Hch
Romanos	Ro
1 Corintios	1 Co
2 Corintios	2 Co
Gálatas	Gl
Efesios	Ef
Filipenses	Flp
Colosenses	Col
1 Tesalonicenses	1 Ts
2 Tesalonicenses	2 Ts
1 Timoteo	1 Ti
2 Timoteo	2 Ti
Tito	Tit
Filemón	Flm
Hebreos	Heb
Santiago	Stg
1 Pedro	1 P
2 Pedro	2 P
1 Juan	1 Jn
2 Juan	2 Jn
3 Juan	3 Jn
Judas	Jud
Apocalipsis	Ap

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

El rollo mencionado en el capítulo 5 de Apocalipsis, escrito por dentro y por fuera y sellado con siete sellos, es una de las visiones más importantes de todo el libro. El interesante relato nos presenta probablemente la entronización de Cristo en el trono del Padre como gobernante corregente. Este evento habría ocurrido después de la crucifixión de Cristo en ocasión de su ascensión en el año 31 d.C. (Hech 1:9-11).³

Este evento marcaría el inicio de los acontecimientos posteriores en la vida del apóstol Juan. El capítulo previo (Ap 4) muestra el trono del Padre en gloria y santidad, visto antes también por el profeta Isaías (Is 6). Aquí se puede apreciar una escena de adoración y alabanza al Padre de parte de los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes (Ap 4:4, 6). Esta adoración tiene como motivación el atributo creador de Dios, “Señor, digno eres... porque creaste todas las cosas” (Ap 4:11).

El capítulo cinco comienza con el rollo sellado y la interrogante ¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos? (Ap 5:2). Ante la desolación y tristeza del discípulo amado por no haber nadie digno de abrir el libro, viene la afirmación que se halló alguien que puede abrir el libro y desatar sus sellos, el “León de la tribu de Judá, la raíz de David, el Cordero inmolado,” alusiones que hacen clara referencia a Jesucristo.

³ Las citas bíblicas corresponden a la versión Reina Valera Revisada 1960, a menos que se indique lo contrario.

En el cielo no es literalmente ni cordero ni león. Pero para los que procuran su misericordia con arrepentimiento y confesión, sigue siendo el Cordero que quita nuestros pecados. Y para los que persistentemente lo rechazan, un día aparecerá como león.⁴ Dichos símbolos representan la unión del poder omnipotente con el abnegado sacrificio de amor.⁵

El Cordero es digno de abrir el libro porque “ha vencido” (Ap 5:5) y porque ha sido inmolado (Ap 5:9). Venció al pecado por su dependencia plena al Padre y con su muerte pago la justicia del pecado (Ro 6:23). Se oye entonces la voz de Dios proclamando que la justicia está satisfecha. Satanás está vencido. Los hijos de Cristo, que trabajan y luchan en la tierra, son “aceptos en el Amado”.⁶

Por estas razones, toma el rollo y “cuando lo hubo tomado los cuatros seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postran delante del cordero” (Ap 5:8). El Padre recibe adoración como Creador y el Hijo, ahora, como Salvador.

Declaración del problema

Apocalipsis 5 probablemente nos presenta la entronización de Cristo, acontecimiento relevante en el proceso de la salvación de la humanidad, ya que comienza el ministerio sumo sacerdotal de Jesucristo en el cielo, y es en este mismo evento que el Cordero inmolado toma el rollo sellado con siete sellos, siendo el único digno de abrirlo.

Se han presentado diferentes posturas con referencia a la identificación del rollo que Cristo toma en ocasión de su entronización. ¿Qué libro era el que Cristo podía abrir?

⁴ C. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus Revelaciones* (A.C.E.S., 1991), 157.

⁵ Elena G. de White, *Los Hechos de los Apóstoles* (Publicaciones Interamericanas, 1957), 470.

⁶ Elena G. de White, *El Deseado de Todas las Gentes* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1940), 774.

Según las diferentes posturas, este podría ser el libro de la vida (Ap 3:5, 13:8, 21:27), la escritura de propiedad del universo (Jer 32:6-15), el libro del pacto (Deut. 17:18-20), el libro de apocalipsis.⁷

Propósito de la Investigación

Sin pretender agotar el debate, el objetivo de la investigación es descubrir una posible solución al dilema: ¿cuál es el libro que Cristo toma y desata en el momento de su entronización?

Importancia y justificación

Un claro conocimiento acerca de cuál es el libro sellado es clave para una mejor comprensión de los acontecimientos posteriores al capítulo cinco de Apocalipsis, pues Apocalipsis 4-5 son considerados “como un gozne para todo el libro del Apocalipsis”.⁸

El quinto capítulo del Apocalipsis debe estudiarse detenidamente. Es de la mayor importancia para los que han de desempeñar una parte en la obra de Dios en estos últimos días.⁹

Este evento, la entronización del Cordero de Dios, nos revela qué está ocurriendo en el cielo, pues es “El propósito del Apocalipsis de Juan revelar las cosas que “deben suceder pronto” (Ap 1:1, 19; 4:1). De modo sorprendente, lo que Juan ve ahora en visión, no trata acerca de lo que iba a pasar en la tierra sino lo que estaba sucediendo “en el cielo”.¹⁰

⁷ Jon Paulien Frank B. Holbrook, ed., *Simposio sobre Apocalipsis - I* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana. APIA Agencia de Publicaciones México Central. Gema Editores, 2010), 260.

⁸ Ranko Stefanović y Ranko Stefanović, *La Revelación de Jesucristo: comentario del libro del apocalipsis* (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2013), 215.

⁹ Elena G. de White, *Joyas de los Testimonios, Tomo III*, 1ª edición (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 2016), 414.

¹⁰ Hans K LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 115.

Delimitaciones

Este estudio se centrará en el rollo del cordero, omitiendo detalles que no sean necesarios para la resolución del problema planteado.

La investigación constará de un análisis bíblico comparativo entre Deuteronomio 17:18-20 y Apocalipsis 5. Buscando relaciones entre ambos relatos.

Se evaluarán comparativamente las diferentes posturas: el libro de la vida (Ap 3:5, 13:8, 21:27), la escritura de propiedad del universo (Jer 32:6-15), el libro del juicio (Ez 29:3:3), el libro del pacto (Dt 17:18-20) o el libro de la historia del mundo.

La bibliografía abordará autores adventistas como no adventista para enriquecer la investigación, respetando las posturas de la iglesia claramente.

El espacio de tiempo para realizar la investigación será el comprendido en un semestre académico. Entre los meses de marzo a julio. Invirtiendo un mes promedio para la investigación de cada capítulo.

Metodología

La presente investigación será de naturaleza descriptiva. En el capítulo uno se describirá una ceremonia de entronización de los reyes del antiguo Israel, la entronización de Cristo, y algunas pruebas de que diferenciaran Apocalipsis 5 de Daniel 7:9-14.

En el capítulo dos se analizará comparativamente las posturas con respecto al rollo que Cristo toma en el cielo (el libro de la vida (Ap 3:5, 13:8, 21:27), la escritura de propiedad del universo (Jer 32:6-15), el libro del juicio (Ez 2:9-3:3), el libro del pacto (Dt 17:18-20) o de Apocalipsis. Se pondrá un especial énfasis en Deuteronomio 17:18-20, para una posible resolución, pues “parece que Deuteronomio 17:18–20, con respecto

al rey de Israel y al rollo de la ley, encuentra su pleno cumplimiento en la naturaleza del reinado que Jesús manifestó en el Nuevo Testamento”.¹¹

En el capítulo tres se evaluará comparativamente las diferentes posturas.

Finalmente se presentarán las conclusiones y recomendaciones del estudio.

Presuposiciones

1. Se acepta la Biblia como fuente de verdad. Un primer principio fundamental que la Escritura presenta concerniente a sí misma es que la Biblia sola (Sola Scriptura) es la norma definitiva de verdad.¹² Se comprende la Biblia como la Palabra de Dios y una fuente inspirada por Dios por medio de la cual se comunica a los seres humanos el conocimiento necesario para alcanzar la salvación.¹³
2. Se cree y acepta que los Escritos de Ellen G. White, a través de su ministerio profético, son una fuente confiable de verdad proporcionada por Dios para su pueblo en el tiempo del fin.

Revisión de literatura

La revelación de Jesucristo, Ranko Stefanovic. El Dr. En teología en la universidad de Andrews, erudito en Apocalipsis, plantea que el capítulo 4 y 5 corresponden al cuarto de los grandes eventos en el plan de salvación, la coronación del Cristo ascendido y glorificado, es decir la inauguración del Santuario celestial y de Cristo en su rol real. Ocurrió en Pentecostés, ya que el descenso del espíritu (Ap 5:6) estaba condicionado y precedido por la exaltación de Cristo.¹⁴

¹¹ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 179.

¹² Aldo D. Orrego, *Tratado de teología adventista del séptimo día* (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 70.

¹³ Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Asociación Ministerial, ed., *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Florida: ACES, 2007), 11.

¹⁴ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 215-16.

Norman Gulley afirma que Juan escribió las visiones en una secuencia que correspondía a un recorrido a través del Santuario. “De modo que el recorrido a través del santuario celestial comienza sobre la tierra, en el atrio. Allí encontramos a Cristo representado con las siete iglesias (Ap 1:12-20).” El autor estructuró el libro alrededor de las cinco fiestas judías más importantes del calendario. Durante el Pentecostés Cristo recibió del Padre el libro escrito por dentro y por fuera, así como Moisés recibió la ley, el Pentecostés presenta la evidencia de que el sacrificio de Cristo ha sido aceptado y por lo tanto es posible derramar el Espíritu Santo, tal acontecimiento tiene su base en el calvario. En esta sección Cristo toma posesión de su ministerio en el santuario celestial.¹⁵

Ellen G. White (1827-1915) es considerada como la autora más traducida de América, sus obras han sido publicadas en más de 160 idiomas. Ella escribió más de 100.000 páginas en una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiados por el Espíritu Santo, que exaltó a Jesús y se refirió a las Escrituras como la base de la fe. White, inspirada por Dios, menciona que Cristo posterior a su resurrección y dadas las últimas instrucciones dadas a sus discípulos (Mt 28:19-20, Hch 1:8) había llegado la hora ascender al trono de su Padre, había de volver con los trofeos de victoria al cielo.¹⁶ Además afirma que el “derramamiento pentecostal era la comunicación del cielo de que el redentor había iniciado su Ministerio celestial. De acuerdo con su promesa, había enviado el Espíritu Santo del cielo a sus seguidores como prueba de que como sacerdote y rey, había recibido toda autoridad en el cielo y en la tierra, y eran ungidos sobre su pueblo”.¹⁷

¹⁵ Norman Gulley, *Cristo viene: un enfoque cristocéntrico de los eventos de los últimos días* (Buenos Aires: A.C.E.S, 2003), 72-74.

¹⁶ White, *El Deseado de Todas las Gentes*, 769.

¹⁷ White, *Los Hechos de los Apóstoles*, 32.

Leon Morris, teólogo anglicano, quien fue doctor de la universidad de Cambridge, sostiene que las visiones de Apocalipsis 4 y 5 están en secciones separadas, pues tiene lugar el capítulo 5 en la sección de los sellos (5:1-8:5). Morris menciona que el capítulo 4 es adoración al Padre y 5 es adoración al Cordero, Jesús.¹⁸

Doukhan, sostiene que la escena del capítulo 4 y 5 cumple con “el ritual tradicional de entronización” que se realizaba en la cultura del antiguo cercano oriente, y también en Israel. Duokhan la asocia al pacto Sinaítico, sosteniendo que en la ceremonia del pacto se mantenía en el mismo escenario, donde el pueblo recibió un documento escrito por ambos lados (Ex 32: 15), por lo que constituye una alusión del libro sellado descrito en el capítulo 5 de Apocalipsis. Así también hay presentes otros elementos, tales como, fenómenos naturales, un llamado a ser una nación de sacerdotes, y finalmente la inauguración del Santuario que la asocia al capítulo 4 y 5 de Apocalipsis. Por tanto, la inauguración se da en el contexto litúrgico del Pentecostés, debido a los paralelismos con Éxodo 19 y 20, y al derramamiento del espíritu santo en Pentecostés, lo cual constituye una alusión de “los siete espíritus de Dios” (Ap 4:5, 5:6).¹⁹

Hans LaRondelle, afirma que la visión del capítulo 5 de Apocalipsis corresponde a la entronización de Cristo, y claramente no es una visión paralela al juicio de Daniel 7. Según LaRondelle, Apocalipsis 5 describe gozo exuberante por la abnegación, resurrección y entronización de Cristo como rey-sacerdote en el cielo, su dignidad lo capacita para restaurar el reino de Dios sobre la tierra.²⁰

¹⁸ León Morris, *El apocalipsis* (Certeza, 1977), 108.

¹⁹ Jaques B. Doukhan, *Secretos del apocalipsis: El apocalipsis visto a través de ojos hebreos* (Buenos Aires: ACES, 2008), 59-60.

²⁰ LaRondelle, *Las profecías del fin*, 120-25.

Jon Paulien, sostiene que la escena de Apocalipsis 4 describe la adoración constante que ocurre en el cielo a Dios Padre, “lo que ha sucedido en el cielo ininterrumpidamente”, mientras que el capítulo 5 aparece un momento de crisis debido a que no hay nadie digno en el universo de abrir el rollo y desatar sus sellos, sin embargo, aparece el verdadero Rey León, Jesucristo, quien ha vencido (a través de su muerte como cordero, crucifixión) y él si puede abrir el rollo. “La crucifixión de Cristo tema el propósito de reconciliar al universo con Dios”.²¹

En Simposio Sobre Apocalipsis editado por I. Frank B. Holbrook, Jon Paulien presenta un estudio a Apocalipsis 4-8 destacando que: “La interpretación de esta sección del Apocalipsis (4: 1- 8: 1) plantea un problema fundamental. Nos referimos a la identidad y la significación del rollo lacrado con siete sellos.” En el capítulo XI de la obra se nos presenta las posibles alusiones al rollo de Apocalipsis 5.²²

²¹ Jon Paulien, *Seven Keys: Unlocking the Secrets of Revelation*, 1º edición (México, D.F.: Gema Editores, 2012), 53-61.

²² Jon Paulien Holbrook, *Simposio sobre Apocalipsis - I*, 258-65.

CAPÍTULO II

CEREMONIA DE ENTRONIZACIÓN

La llave para desentrañar la escena presentada en el capítulo 5 de Apocalipsis se encuentra en la historia de la monarquía de Israel en los tiempos del Antiguo testamento, más específicamente en la ceremonia de entronización de los antiguos reyes de Israel.²³

La ceremonia de entronización de los reyes en el AT se describe claramente en los pasajes de 2 Reyes 11:12-19 y 2 Crónicas 23:11-20. Los versos describen específicamente la entronización del rey Joás, hijo de Ocozías y este a su vez hijo del rey Joram (2 R 11:2). En el relato podemos ver que la ceremonia de entronización tenía dos etapas.²⁴

- 1) La coronación, que se realizaba en el templo (2 R 11:12-13) y;
- 2) La entronización, que se realizaba en el palacio real (2 R 11:19).

La ceremonia de coronación consistía en investir al rey de turno con los emblemas reales, corona y testimonio (2 R 11:12 primera parte).

El testimonio era tal vez una filacteria o algún documento que simbolizaba la Ley, asociando así el pacto de Dios con la dinastía davídica.²⁵ El uso de esta ley (testimonio) en la ceremonia de coronación serviría para señalar la devoción del rey a la ley del Señor, según la cual ordenaría su vida y gobernaría a su pueblo.²⁶ Además la

²³ Ranko Stefanovic et al., *Apocalipsis Sencillo* (Berien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2018), 71.

²⁴ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 168.

²⁵ A. F. ed (et al) Harper, *Comentario Bíblico Beacon*, vol. II (Kansas: Casa Nazarena de Publicaciones, 1996), 437.

²⁶ Francis D. Nichol et al., eds., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, Tomo 2: La Santa Biblia con material exegético y expositorio*, primera edición (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press Publishing Association, 1980), 914.

palabra hebrea para testimonio es עֵדוּת edút²⁷ se usa comúnmente para referirse a los Diez Mandamientos²⁸ (Ex 16:34; 25:16, 21, 22; 26:33, 34; 31:18). En la introducción al lector del apocalipsis Stefanovic cita:

...el rey israelita tenía como requisito conseguir una copia del rollo de la ley en ocasión de su investidura, y mantenerla junto al trono durante todo su reinado (Dt 17:18-20). Su principal deber era leer el rollo con regularidad, obedecerlo e instruir a su pueblo en cuanto a su contenido. Su fidelidad al rollo del pacto resultaría en bendiciones para la nación. El rollo con el cual el rey de Israel debía gobernar era Deuteronomio: el libro del pacto de Dios con el pueblo de Israel. Ubicado junto al trono real, funcionaba, en muchos aspectos, como la constitución del reino, al contener las instrucciones de Dios para la vida de la nación. También especificaba los términos y condiciones pactuales de las promesas de Dios a su pueblo. En la coronación del primer rey de Israel, Samuel le proporcionó a Saúl un rollo de la ley (1 S 10:25).²⁹

A esto le seguía el rito del unguimiento (2 R 11:12 segunda parte), elemento que era esencial pues representaba dos cosas.³⁰

- a) La elección divina y;
- b) La venida del espíritu de Dios que tomaba posesión de la vida del rey (1 S 10:10, 16:13).

Recordando que “ungido” es una traducción del hebreo “mesías”, concluimos que el rey entronizado llegaba a ser el mesías de Dios (1 S 26:9).³¹

²⁷ James Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva* (Caribe., c2002.), 317.

²⁸ Nichol et al., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, Tomo 2*, 914.

²⁹ Stefanovic et al., *Apocalipsis Sencillo*, 72.

³⁰ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 168.

³¹ Stefanović y Stefanović, 168.

Casi en el epílogo, la ceremonia concluía, cuando la multitud reunida, tanto líderes como el pueblo (1 R 1:34, 39; 2 R 11:12, 14), al unisonó daban loor al nombre del rey entrante, de esta manera el rey era reconocido como autoridad por todos y en consecuencia la nación entera se sometía a ella.

Posteriormente se dejaba el santuario y el rey ocupaba el trono en el palacio real (2 R 11:19), la multitud acompañaba el trayecto y se regocijaba (2 R 11:20).

Entronización de Cristo

El libro de Hechos 2:32-36 afirma que después de su muerte expiatoria en la cruz, su resurrección y ascensión el cielo, Cristo fue exaltado al trono celestial, a la diestra del Padre. Los dichos de Pedro en Hechos 2:32-36; son confirmados en Hechos 13:33-34; Romanos 8:34; Efesios 1:20-22; Hebreos 1:3; 10:12; 12:2; 1 Pedro 3:21-22.³²

En este acontecimiento de exaltación ocurrido en Pentecostés, fue derramado el Espíritu Santo a los discípulos en el aposento alto. Este sería el evento Apocalipsis 5:6 describe al decir que “son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.” G. R. Beasley-Murray nota: “A pesar de la declaración en 4:1, que Juan ahora ha de ver ‘las cosas que sucederán después de estas’, es evidente que la victoria de Cristo ya ha sucedido en su cruz y resurrección, que él ha ascendido al trono de Dios, que su reinado ha comenzado”.³³

Jacques Doukhan afirma:

Después Yohanan ve a Yeshua parado a la derecha "del que estaba sentado en el trono", una imagen que se asemeja mucho a la descripción de Pedro durante el Shabuot (Pentecostés), la Fiesta de las Semanas, con respecto a

³² Stefanović y Stefanović, 169.

³³ G. R. Beasley-Murray, *The Book of Revelation: Based on the Revised Standard Version* (Wipf and Stock Publishers, 2010), 110.

la entronización del Mesías después de su muerte: "A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís" (Hch 2:32, 33).³⁴

Ellen G. White afirma, una y otra vez, que el derramamiento del Espíritu Santo fue una evidencia de la entronización de Jesús:

“En los días de Cristo, muchos oyeron el Evangelio, pero sus mentes estaban oscurecidas por las falsas enseñanzas, y no reconocieron en el humilde Maestro de Galilea al Enviado de Dios. Mas después de la ascensión de Cristo, su entronización en el reino de la mediación fue señalada por el descenso del Espíritu Santo”.³⁵

“Fiel a su promesa, el Ser divino, exaltado en las cortes celestiales, impartió algo de su plenitud a sus seguidores de la tierra. Su entronización a la diestra de Dios fue manifestada por el derramamiento del Espíritu sobre sus discípulos”.³⁶

“La ascensión de Cristo al cielo fue la señal de que sus seguidores iban a recibir la bendición prometida. Habían de esperarla antes de empezar a hacer su obra. Cuando Cristo entró por los portales celestiales, fue entronizado en medio de la adoración de los ángeles. Tan pronto como esta ceremonia hubo terminado, el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos en abundantes raudales, y Cristo fue de veras glorificado con la misma gloria que había tenido con el Padre, desde toda la eternidad. El derramamiento pentecostal era la comunicación del Cielo

³⁴ Doukhan, *Secretos del apocalipsis*, 59.

³⁵ Ellen Gould Harmon White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, 2ª edición (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 1960), 90.

³⁶ Ellen Gould Harmon White, *La Educación* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 1978), 85.

de que el Redentor había iniciado su ministerio celestial. De acuerdo con su promesa, había enviado el Espíritu Santo del cielo a sus seguidores como prueba de que, como sacerdote y rey, había recibido toda autoridad en el cielo y en la tierra, y era el Ungido sobre su pueblo”.³⁷

Además de esto tenemos argumentos suficientes para pensar que Apocalipsis 5 apunta a una ceremonia de entronización:

1. Apocalipsis 3:21 actúa como un puente o trampolín que concluye la sección de los mensajes a las siete iglesias e introduce lo que sigue. Si seguimos el modelo de texto trampolín, parece que la clave para comprender toda la escena de Apocalipsis 4–5 puede encontrarse en la declaración-resumen de las siete iglesias: “Al que venciere, le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (3:21). Esta declaración actúa como el texto introductorio para Apocalipsis 4–7,³⁸ anticipando que Cristo iba a ser entronizado a la diestra del trono del Padre.
2. La palabra griega para “trono”, θρόνος, aparece 62 veces en el Nuevo Testamento, de las cuales 47 están en el Apocalipsis³⁹ y de éstas, 19 veces en los capítulos 4 y 5.⁴⁰ La palabra trono claramente tiene una fuerte relación con la entronización de un gobernante.
3. El uso de términos clave como “a la mano derecha”, “digno”, “el León de la tribu de Judá”, y “la raíz de David” significan realeza.⁴¹

³⁷ White, *Los Hechos de los Apóstoles*, 32.

³⁸ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 166.

³⁹ Doukhan, *Secretos del apocalipsis*, 54.

⁴⁰ Paulien, *Seven Keys*, 53.

⁴¹ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 171.

4. Las aclamaciones de gloria, honor, poder, bendición y fortaleza (Ap 4:11; 5:13) están dirigidas hacia un dignatario real que gobierna sobre el trono o está por sentarse allí.⁴²
5. Los gritos jubilosos de adoración posteriores a la toma del rollo armonizan con la escena de aclamación al rey entrante de 2 R 11:12-19.⁴³

Además, Ranko Stefanovic dice:

“Cuando se compara Apocalipsis 5 con los informes de coronación del Antiguo Testamento, se detectan varios detalles paralelos. Primero, las dos partes de la antigua ceremonia de entronización (la primera en el santuario y la segunda en el palacio real) en Apocalipsis 5 se funden en uno y el mismo evento. Esto puede explicarse basados en el hecho de que en Apocalipsis el templo y el palacio no están diferenciados sino son una sola entidad, como se ve más tarde en este capítulo. Luego, la investidura del rey con un rollo/“testimonio” es paralelo a que el Cordero tome el rollo (Ap 5:7). Finalmente, el gozo de la entronización es particularmente destacado en Apocalipsis 5 donde el recién entronizado Cristo es saludado con la aclamación imperial: “¡Tú eres digno!”⁴⁴

Podemos concluir que la descripción de la escena en Apocalipsis 5 parece seguir el modelo de la ceremonia de coronación y entronización del Antiguo Testamento (cf. 2 R 11:12–19; 2 Cr 23:11–20).⁴⁵

⁴² Stefanović y Stefanović, 171.

⁴³ Stefanović y Stefanović, 168.

⁴⁴ Stefanović y Stefanović, 168.

⁴⁵ Stefanović y Stefanović, 167.

Doukhan es más enfático al afirmar: “Esta escena del Apocalipsis (5) cumple con el ritual tradicional de entronización hallado en toda la antigua cultura del Cercano Oriente”.⁴⁶

Norman Gulley señala:

“En el Sinaí, Moisés ascendió al monte para recibir los 10 mandamientos de Cristo (véase Ex 31:18). Durante el Pentecostés, el Cristo ascendido recibió del padre el libro escrito por dentro y por fuera (Ap 4 y 5). El Pentecostés presenta la evidencia de que el sacrificio de Cristo había sido aceptado y podía derramar el Espíritu Santo. El derramamiento del espíritu tuvo base en el calvario y ocurrirá de nuevo bajo la lluvia tardía”.⁴⁷ En Apocalipsis cinco, se “presenta a Cristo como el Rey / Sacerdote, inaugurado en el trono de Su Padre como corregente para supervisar la historia humana, para interceder y dar poder a Su iglesia, para defender a los santos en el juicio previo al advenimiento, y para liberarlos y destruir a sus enemigos en el Segundo advenimiento. Es este Rey / Sacerdote quien se revela a lo largo del resto de Apocalipsis”.⁴⁸

LaRondelle sostiene que la visión del capítulo 5 corresponde a la entronización de Cristo. Según LaRondelle, “Apocalipsis 5 describe el gozo de éxtasis que hay en el cielo por la abnegación, resurrección y entronización de Cristo como rey-sacerdote en el cielo, lo que lo capacita para restaurar el reino de Dios sobre la tierra. Y establece una relación entre la apertura de los 7 sellos y la apertura de un testamento que en la cultura romana estaba sellado con 7 sellos. La apertura de un sello por Cristo revela una nueva fase de la historia de la iglesia”.⁴⁹

⁴⁶ Doukhan, *Secretos del apocalipsis*, 69.

⁴⁷ Gulley, *Cristo viene*, 73.

⁴⁸ Norman R Gulley, «Revelation's Throne Scenes», *Journal of the Adventist Theological Society*, 8 1-2 (1997): 28-39.

⁴⁹ LaRondelle, *Las profecías del fin*, 120-25.

Elena G. de White describe de una manera que ayuda a explicar lo que sucede en apocalipsis 5:

Todo el cielo estaba esperando para dar la bienvenida al Salvador a los atrios celestiales. Mientras ascendía, iba adelante, y la multitud de cautivos libertados en ocasión de su resurrección le seguía. La hueste celestial, con aclamaciones de alabanza y canto celestial, acompañaba al gozoso séquito... Allí está el trono, y en derredor el arco iris de la promesa. Allí están los querubines y los serafines. Los comandantes de las huestes angélicas, los hijos de Dios, los representantes de los mundos que nunca cayeron, están congregados. El concilio celestial delante del cual Lucifer había acusado a Dios y a su Hijo, los representantes de aquellos reinos sin pecado, sobre los cuales Satanás pensaba establecer su dominio, todos están allí para dar la bienvenida al Redentor. Sienten impaciencia por celebrar su triunfo y glorificar a su Rey.

Pero con un ademán, él los detiene. Todavía no; no puede ahora recibir la corona de gloria y el manto real. Entra a la presencia de su Padre. Señala su cabeza herida, su costado traspasado, sus pies lacerados; alza sus manos que llevan la señal de los clavos. Presenta los trofeos de su triunfo; ofrece a Dios la gavilla de las primicias, aquellos que resucitaron con él como representantes de la gran multitud que saldrá de la tumba en ocasión de su segunda venida. Se acerca al Padre, ante quien hay regocijo por un solo pecador que se arrepiente. Desde antes que fueran echados los cimientos de la tierra, el Padre y el Hijo se habían unido en un pacto para redimir al hombre en caso de que fuese vencido por Satanás. Habían unido sus manos en un solemne compromiso de que Cristo sería fiador de la especie humana. Cristo había cumplido este compromiso... Se oye entonces la voz de Dios proclamando que la justicia está satisfecha. Satanás

está vencido. Los hijos de Cristo, que trabajan y luchan en la tierra, son “aceptos en el Amado” ...Los brazos del Padre rodean a su Hijo, y se da la orden: “Adórenlo todos los ángeles de Dios.”

Con gozo inefable, los principados y las potestades reconocen la supremacía del Príncipe de la vida. La hueste angélica se postra delante de él, mientras que el alegre clamor llena todos los atrios del cielo: “¡Digno es el Cordero que ha sido inmolado, de recibir el poder, y la riqueza, y la sabiduría, y la fortaleza, y la honra, y la gloria, y la bendición!” (Ap 5:12)

Los cantos de triunfo se mezclan con la música de las arpas angelicales, hasta que el cielo parece rebosar de gozo y alabanza. El amor ha vencido. Lo que estaba perdido se ha hallado. El cielo repercute con voces que en armoniosos acentos proclaman: “¡Bendición, y honra y gloria y dominio al que está sentado sobre el trono, y al Cordero, por los siglos de los siglos!”⁵⁰

En apocalipsis 5 Cristo ha sido investido en su Ministerio real y sacerdotal. Al recibir el rollo toma el destino de toda la humanidad en sus manos.⁵¹

Apocalipsis 4 y 5 no es la misma escena que Daniel 7

Se ha relacionado la escena de Apocalipsis 4 y 5 con Daniel 7:9-14. Sin embargo, parecieran ser escenas diferentes.

Según Maxwell, los acontecimientos, la descripción y el énfasis de las dos escenas son totalmente diferentes. Daniel 7:9-14 no puede representar el mismo acontecimiento que en Apocalipsis 4 y 5, ya que en Daniel se describe un juicio,

⁵⁰ White, *El Deseado de Todas las Gentes*, 772-74.

⁵¹ Stefanovic et al., *Apocalipsis Sencillo*, 75.

mientras que Apocalipsis corresponde a la inauguración del ministerio de Cristo (entronización).⁵²

LaRondelle menciona que la visión del trono de Apocalipsis 5 no describe la escena del juicio de Daniel 7, como algunos han aseverado. Las diferencias entre ambas visiones son demasiado señaladas. Primero, la intención de la visión del trono que tuvo Juan es revelar *el comienzo del ministerio* y reinado celestial de Cristo debido a su entronización como el Señor resucitado, la iniciación de una nueva era de salvación, la era mesiánica. La visión de Daniel describe un juicio en el cielo que *inaugura el ministerio final de Cristo* cuando el anticristo ha gobernado la tierra por 3 1/2 tiempos proféticos (Dn 7:8-11, 25, 26).⁵³

Ranko Stefanovic menciona que un concepto popular sugiere que Apocalipsis 4–5 describen una escena de juicio. Los que sostienen esta idea creen que Apocalipsis 4–5 se edifica sobre Daniel 7:9–14. Son evidentes algunos paralelos con Daniel: la presencia de más de un trono (Dn 7:9; cf. Ap 4:4), Dios sentado sobre el trono radiante (Dn 7:9b; cf. Ap 4:2–3), la presencia de innumerables seres celestiales (Dn 7:10b; cf. Ap 5:11), la mención de libro(s) (Dn 7:10b; cf. Ap 5:1), el Hijo del hombre recibe dominio (Dn 7:13–14; cf. Ap 5:6–9), y la presencia de los santos (Dn 7:14; cf. Ap 5:9). Sin embargo, a pesar de los paralelos evidentes, nada en el texto indica que Apocalipsis 4–5 es una escena de juicio.⁵⁴

Jon Paulien declara:

“Cuando Daniel describió una escena celestial en que aparecía un trono, escribió lo siguiente: “Se colocaron unos tronos” (Dn 7: 9). Daniel describió el comienzo de una escena en la que hay un trono en el cielo, es la escena de un juicio. Pero Apocalipsis 4

⁵² Maxwell, *Apocalipsis*, 172-73.

⁵³ LaRondelle, *Las profecías del fin*, 124.

⁵⁴ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 170.

no narra el comienzo de la escena que Daniel relató. Juan no dice que se colocara un trono. En su escena, el trono ya está presente”.⁵⁵

Con respecto a la estructura general del libro de Apocalipsis, Kenneth A. Strand señala las divisiones históricas (Ap 1: 12-14: 20) y escatológicas (Ap 15: 1-22: 5) del libro.⁵⁶ De acuerdo con Kenneth Strand, el libro consta de dos divisiones que denomina mayores: "la primera parte mayor del libro (caps. 1-14) trata con la era en la cual el Alfa y la Omega son el protector y el sustentador de su pueblo a pesar de las pruebas y las persecuciones que puedan surgir en su camino. La segunda parte mayor del libro (15-22) trata con los juicios escatológicos que se agrupan y se centran en la consumación de la era: la segunda venida".⁵⁷

Norman Gulley, en un artículo titulado “Apocalipsis 4 y 5: ¿Juicio o toma de posesión?”, menciona diferencias claras entre la escena de Daniel 7 y Apocalipsis 4 y 5. Aquí solo mencionaremos algunas.

Daniel dice: “Mientras miraba, se colocaron tronos y el Anciano de Días tomó asiento. “El atrio estaba sentado y los libros abiertos” (Dn 7: 9-10). Esta es claramente una escena de juicio, con el tribunal listo para su sesión y los libros abiertos ante él. Tenga en cuenta que hay más de un libro y que están abiertos. Esto contrasta directamente con Apocalipsis 5 donde el rollo es solo uno, está sellado y no se encuentra la palabra “juicio”.

En Apocalipsis 5 el Cordero se acerca al que está sentado en el trono para recibir un rollo sellado. ¿Qué hace Cristo en Daniel 7? Daniel dice: “En mi visión de noche miré, y ante mí había uno como un hijo de hombre que venía con las nubes del cielo. Se acercó al Anciano de Días y fue conducido a su presencia. Se le dio autoridad, gloria y

⁵⁵ Paulien, *Seven Keys*, 53.

⁵⁶ Jon Paulien «Los siete sellos» Holbrook, *Simposio sobre Apocalipsis - I*, 28-52.

⁵⁷ Kenneth Strand «Las ocho visiones básicas» Holbrook, 43-57.

poder soberano; todos los pueblos, naciones y hombres de todos los idiomas lo adoraron. Su dominio es un dominio eterno que nunca pasará, y su reino es uno que nunca será destruido” (Dn 7: 13-14). Esta “venida sobre las nubes del cielo” no es la segunda venida (Ap 14: 14-20). Es una venida previa al Padre. Cristo viene al Padre para recibir el veredicto de la sesión del tribunal. Se le ha dado dominio eterno. Lo que esto significa se explica con más detalle en el capítulo. Por lo tanto, “los santos del Altísimo recibirán el reino y lo poseerán para siempre, sí, por los siglos de los siglos” (Dn 7:18). Nuevamente, “Mientras observaba, este cuerno estaba haciendo la guerra contra los santos y derrotándolos, hasta que vino el Anciano de Días y pronunció juicio a favor de los santos. del Altísimo, y llegó el tiempo en que poseyeron el reino” (Dn 7: 21-22). A Daniel se le muestra que el cuerno pequeño “hablará contra el Altísimo y oprimirá a sus santos y tratará de cambiar los tiempos establecidos y las leyes. Los santos le serán entregados por un tiempo, tiempos y medio tiempo. Pero el tribunal se sentará y su poder será quitado y completamente destruido para siempre. La soberanía, el poder y la grandeza de los reinos debajo de todo el cielo serán entregados a los santos, el pueblo del Altísimo. Su reino será un reino eterno, y todos los gobernantes le adorarán y le obedecerán” (Dn 7: 25-27). Estas dos venidas de Cristo al Padre son diferentes. En Apocalipsis 4-5 viene a recibir un rollo sellado. En Daniel 7 viene a recibir un Reino eterno. En Apocalipsis 4-5, Cristo viene para comenzar Su ministerio celestial. En Daniel, Él viene al final de Su ministerio celestial.

Hay otra diferencia clara entre Daniel 7 y Apocalipsis 4-5, la cuestión de la autoridad. En Daniel 7 el Padre le da autoridad a Cristo. “Se le dio autoridad, gloria y poder soberano; todos los pueblos, naciones y hombres de todas las lenguas le adoraron” (Dn 7:14). En Apocalipsis 5, el Padre no le da autoridad a Cristo. Él ya tiene autoridad por el Calvario. Nadie más tiene esta autoridad para dar. Ni siquiera Dios el

Padre. Por lo tanto, solo Cristo es digno de abrir el rollo sellado debido a Quién es y lo que hizo en la cruz. "¡Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir poder, riquezas, sabiduría, fuerza, honra, gloria y alabanza!" (Ap 5:12). Entonces, el enfoque es muy diferente en estos dos pasajes. En Apocalipsis 4-5 el enfoque es en el veredicto del juicio del Calvario.

Finalmente, la relación del pergamino con el juicio. ¿Qué es el Rollo que supuestamente Cristo toma de la diestra del Padre? Las pistas se encuentran en la apertura de los siete sellos. Caballos blancos, rojos, negros y pálidos aparecen cuando se rompen los primeros cuatro sellos (Ap 6: 1-8). Estos representan el desarrollo de eventos históricos. Es significativo que, al llegar al quinto sello, los mártires clamen: "Hasta cuándo, Señor Soberano, santo y verdadero, hasta que juzgues a los habitantes de la tierra y vengas nuestra sangre" (Ap 6:10). Claramente, el juicio no se ha convocado incluso después de que se hayan roto cinco de los siete sellos, y esto concuerda con la conclusión de que Apocalipsis 4-5 no es una escena de juicio, porque ninguno de los sellos se abre en Apocalipsis 4-5.⁵⁸

⁵⁸ Norman R Gulley, «Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?», *Journal of the Adventist Theological Society*, 8 1-2 (1997): 59-81.

CAPÍTULO III

CENTRALIDAD DEL ROLLO Y SU UBICACIÓN EN APOCALIPSIS 5

En casi todas las traducciones al español de Apocalipsis 5:1, el libro (βιβλίον) es descrito como estando a la mano derecha del que está sentado en el trono (por ejemplo, RV95, RV60, NVI, TLA). Esto no es lo que dice en el griego original de Apocalipsis 5: 1. Dice literalmente, "Vi a la derecha del (que está) sentado sobre el trono" ("Καὶ εἶδον ἐπὶ τὴν δεξιὰν τοῦ καθημένου ἐπὶ τοῦ θρόνου"). La frase ἐπὶ τὴν δεξιὰν no aparece en ningún otro lugar de la Biblia y aparece muy raramente en la literatura griega. Su aparición ocasional en la literatura de los siglos primero hasta el séptimo d. C. sugiere que ἐπὶ τὴν δεξιὰν es una expresión idiomática que corresponde al castellano "a la mano derecha". La frase así tiene que ver principalmente con el lado derecho más bien que con la mano derecha (como miembro del cuerpo). Significa que Juan vio el rollo sellado como estando sobre el trono a la derecha de Dios.⁵⁹

En las traducciones al español Apocalipsis 5: 7 dice que Cristo viene a tomar el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Pero no es así en el griego, que literalmente dice: "vino y tomó desde la derecha del que está sentado en o sobre el trono" (ἦλθεν καὶ εἴληφεν ἐκ τῆς δεξιᾶς τοῦ καθημένου ἐπὶ τοῦ θρόνου). Cuando se juntan estos dos momentos, Cristo viene a tomar el Rollo que estaba a la derecha de Dios en su trono. Uno tiene la imagen de que el libro estaba colocado en el trono mismo en lugar de ser sostenido por Dios.

⁵⁹ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 202.

Importancia del lado derecho

Que este en “lado derecho del trono” en vez “en la mano derecha” es significativo. La mayoría de las personas hoy no estamos acostumbrados a los tronos. Lo más cercano a un trono en cualquier país es el sillón presidencial. En Chile, por ejemplo, es la silla presidencial que está en el Palacio de la Moneda, sede del gobierno del presidente. Personas de todo el mundo, primeros ministros, reyes y reinas, entran al despacho, y ahí el presidente se sienta en su silla. Pero, aunque hagamos esas conexiones, dicha silla no significa mucho para el pueblo de cualquier nación. Sin embargo, para la gente de la antigüedad los tronos eran símbolos de poder y de autoridad. Quien se sentaba en un trono tenía el derecho de gobernar.

Lo interesante es que los tronos antiguos eran en realidad sillones. Eran suficientemente amplios para que dos o tres personas se sentaran. En esos tiempos, el rey tenía la posibilidad de elevar personas a su nivel de autoridad. Por eso cuando Juan escribió que Jesús se sentó con su Padre en el trono (Ap 3: 21), quiso decir que el Padre daba autoridad a Jesús para gobernar el universo.⁶⁰

Ya hemos notado que Cristo está sentado en el trono de Dios en lugar de en su propio trono (Ap 3:21). Aunque el Antiguo Testamento puede hablar del “Padre y el Hijo sentados a la diestra del otro” (Sal 110: 1,5), se dice que el Cristo ascendido es “exaltado a la diestra de Dios” (Hch 2: 32-33), sentado a la diestra de Dios (Mc 16:19; Ro 8:34; Ef 1:20; Col 3: 1; Heb 10:12) o “sentado a la diestra del Poderoso” (Mt 26: 64; Mc 14:62), o “sentado a la diestra del Dios fuerte” (Lc 22:69). La mano derecha es el

⁶⁰ Paulien, *Seven Keys*, 58.

lugar de la corregencia, donde se dice que se coloca un rey que reina con otro. Esto sugiere que Cristo ocupa el trono como corregente con el Padre desde su ascensión.⁶¹

Otro detalle digno de notar es que el rollo estaba escrito por dentro y por fuera (Ap 5:1). Generalmente los rollos estaban escritos por una sola cara, pero este es diferente, estaba escrito por dentro y por fuera, por anverso y reverso, por ambos lados.⁶² Juan puede ver la parte posterior del rollo que estaba escrito, se trataba de un opistógrafo.⁶³

Identidad y significado del rollo

Entendiendo claramente que Apocalipsis 5 es la entronización de Cristo a la diestra del Padre (capítulo II), “la interpretación de esta sección del Apocalipsis (4:1 - 8:1) plantea un problema fundamental. Nos referimos a la identidad y la significación del rollo lacrado con siete sellos”.⁶⁴

Con respecto al significado de porque el libro este sellado podemos decir que cuando las personas son selladas, el sellamiento actúa como una marca protectora o una señal de pertenencia a Dios (Ap 7: 3; 9: 4; 14: 1). Sin embargo, cuando se sella un libro o un mensaje, se contempla normalmente tiene en mente mantenerlo oculto a los lectores u oyentes (Ap 22:10; 10:4).⁶⁵ En Isaías tenemos un buen ejemplo de esto:

“Pierdan el juicio, quédense pasmados, pierdan la vista, quédense ciegos; embriégense, pero no con vino; tambaléense, pero no por el licor. El Señor ha derramado sobre ustedes un espíritu de profundo sueño; a los profetas les cubrió los ojos, a los videntes les tapó la cara. *Para ustedes, toda esta visión no es otra*

⁶¹ Gulley, «Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?», 72.

⁶² Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento. Apocalipsis* (Barcelona: Clie, 2010), 383.

⁶³ Opistógrafo: Dícese de una hoja, pergamino, etc. escritos por ambas caras. (*Diccionario de la lengua española*, 2020).

⁶⁴ Jon Paulien «Los siete sellos» Holbrook, *Simposio sobre Apocalipsis - I*, 258-59.

⁶⁵ Jon Paulien «Los siete sellos» Holbrook, 259.

cosa que palabras en un rollo de pergamino que está sellado. Si le dan el rollo a alguien que sepa leer, y le dicen: “Lea esto, por favor”, éste responderá: “No puedo hacerlo; está sellado”. Y si le dan el rollo a alguien que no sepa leer, y le dicen: “Lea esto, por favor”, éste responderá: “No sé leer”. El Señor dice: “Este pueblo me alaba con la boca y me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí, su adoración no es más que un mandato enseñado por hombres. Por esto...perecerá la sabiduría de sus sabios, y se esfumará la inteligencia de sus inteligentes”. (Is 29:9–14, NVI) (la cursiva fue añadida)

Las palabras del profeta indican que el “sellamiento” tenía que ver con la incapacidad del pueblo de discernir y comprender la voluntad revelada de Dios. Pero ¿Por qué había esta incapacidad de discernir y comprender la voluntad divina? Este “sellamiento” era claramente el resultado de la falta de disposición y de preparación del pueblo de Israel de adherirse a la revelación de Dios dada por medio de Moisés y de los profetas. En Daniel 12:9, podemos ver como como la revelación divina puede quedar sellada al pueblo, “Estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin”, esto durante el exilio babilónico. Nuevamente aquí se aprecia que el sellamiento es el ocultar la revelación divina, los planes, salvación y juicio, durante un tiempo determinado.⁶⁶

Stefanovic menciona:

“El exilio babilónico y la caída de la monarquía marcaron en la mente judía el fin del reino davídico cuando el Libro del Pacto quedó “sellado” ... El “sellamiento” del Libro del Pacto no debiera entenderse en el sentido de que el pueblo no tenía acceso a conocer la voluntad de Dios, sino más bien que Israel ya no tenía un rey del linaje de David sobre el trono. Aunque más tarde el pueblo

⁶⁶ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 176.

judío tuvo otra vez reyes, no eran descendientes legítimos de David. La promesa del Antiguo Testamento con respecto al rey ideal del linaje davídico en Israel quedaría reservada para un tiempo escatológico futuro”.⁶⁷

Con respecto a la identidad del rollo enseguida analizaremos las alusiones de este tanto en el Antiguo Testamento como en Nuevo Testamento.

Análisis comparativo a las alusiones del rollo de Apocalipsis 5

Libro del pacto

El libro del pacto aparece por primera vez en Deuteronomio 17:14-20. Estos versículos afirmaban que los israelitas iban a desviarse del ideal de tener sólo a Dios como rey y desearían colocar a un monarca humano. Esto sucedería en tiempo de Samuel (1 S 8).

Claramente esto no era lo mejor para Israel, por eso se le da esta ley (libro del pacto) que trata de circunscribir el daño limitando los poderes del Rey.

Se le daría una copia de la Ley al rey y literalmente él debería escribir para sí un duplicado (v.18). Al gobernante de Israel lo debía distinguir su entera consagración a los preceptos de Dios (Jos 8: 32). Al hacer esa "copia" demostraría su fe en la Palabra inspirada y su determinación de ser guiado por ella. Como dice Matthew Henry: “El rey debía estudiar cuidadosamente la ley de Dios y hacerla su regla; y teniendo una copia de las Escrituras de propio puño y letra, debía leerla todos los días de su vida”.⁶⁸ Así se fortalecería la confianza del pueblo en la humilde sumisión de su rey al Rey de reyes. Al leer todos días la copia de la Ley que hizo el monarca se caracterizaría por el estudio de la Palabra de Dios y la meditación en ella (ver Jos 1: 8; Sal 1: 2; 119: 1, 2, 9, 15, 16, 36). De esta manera aprendería a temer el nombre de Jehová su Dios que es el respeto y

⁶⁷ Stefanović y Stefanović, 178.

⁶⁸ Mathew Henry, *Comentario de la Biblia por Mathew Henry* (Miami, Fla., 1999), 174.

la reverencia al Altísimo y al mismo tiempo andaría con humildad entre sus hermanos (v.20).⁶⁹

Es un hecho establecido en el Antiguo Testamento que durante la ceremonia de entronización de los reyes de Israel y de Judá se le entregaba al rey el libro de la ley o libro del pacto, el cual se leía al pueblo (Dt 18:18; 2 R 11:12; 23:2), ver Capítulo II. Más adelante, en Apocalipsis 5:6-7, tenemos que se le entrega un rollo al Cordero.⁷⁰ Cuando Dios renovó el pacto con Israel Moisés "tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo" (Ex 24:7). Este libro, al igual que el libro de Apocalipsis 5:1 estaba escrito por ambos lados (Ex 32:15).

Claramente la iconografía de la entronización del capítulo 5 es muy compatible con el libro del Pacto. En la coronación de un nuevo rey israelita, se le presentaba el libro del pacto (Deuteronomio). La recepción del libro y la capacidad de abrirlo y leerlo demostraba el derecho a gobernar y abordar cualquier crisis que pudiera presentarse.⁷¹

Cristo como el verdadero rey davídico

Posterior al Exilio, cuando Israel ya no tenía un rey del linaje de David en el trono, la nación tomó la forma de una comunidad sujeta a una ley divina, bajo la cual los intérpretes dotados de autoridad eran los sacerdotes en lugar de los reyes. Toda la esperanza de Israel gradualmente pasó a la aparición de un futuro rey del linaje de David que cumpliría el papel del ideal y verdadero rey de Israel.⁷²

⁶⁹ Iglesia Adventista del Séptimo Día et al., eds., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día Tomo 1: La Santa Biblia con material exegético y expositivo*, primera edición (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 1992), 1027.

⁷⁰ «La Escena Del Trono de Apocalipsis 4 y 5: La Entronización de Cristo», 5 de junio de 2017, <https://defensaadventista.org/la-escena-del-trono-de-apocalipsis-4-y-5-la-entronizacion-de-cristo/>.

⁷¹ Jon Paulien Holbrook, *Simposio sobre Apocalipsis - I*, 261.

⁷² Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 178.

Durante el período de la apostasía de los reyes de Judá y de la nación antes del Exilio, los profetas señalaron la futura venida del rey davídico ideal, el Mesías que se sentaría sobre el trono de David y fielmente instruiría al pueblo (La mujer samaritana dijo en Juan 4:25 “Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas”). De acuerdo con Jeremías, la desaparición del reinado israelita de ningún modo anulaba la promesa del pacto a David: “No faltará a David varón que se sienta sobre el trono de la casa de Israel” (Jer 33:17; cf. 23:5), porque Dios todavía era fiel a su promesa de pacto a David (Jer 33:20–21). Durante el exilio babilónico, Ezequiel profetizó que, con la venida del Mesías, la promesa del pacto dada a David lograría su realidad: “Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra” (Ez 37:24; cf. 34:23–25).⁷³

Las fuentes judías posteriores al Exilio muestran cómo el pueblo esperaba ansiosamente la venida del descendiente davídico prometido, el Mesías o Cristo (“el Ungido”). Como un rey ideal, reinaría sobre el trono de David y fielmente instruiría al pueblo en la Ley de Dios. Con el telón de fondo del Antiguo Testamento de la terminación del reino davídico, y con el clima de expectativa del cumplimiento de la promesa del Antiguo Testamento entre el pueblo judío, Juan presenta a Cristo. Él es el “León de la tribu de Judá, el Retoño de David” (Ap 5:5), quien fue el único “digno” de tomar el rollo sellado como señal de reinado.⁷⁴

Una de las convicciones más importantes—o, quizá, la más importante—de los escritores del Nuevo Testamento en cuanto a la persona de Jesús es que él es el rey de Israel en quien Dios ha cumplido las promesas hechas a David.

⁷³ Stefanović y Stefanović, 178.

⁷⁴ Stefanović y Stefanović, 178.

Cuando el ángel anunció a María el nacimiento de Jesús le dijo que Dios daría a su hijo “el trono de David su padre” y que su reino no tendría fin (Lc 1:32; cf. vs. 69). Es decir, Dios cumpliría en Jesús, el pacto hecho con David (2 S 7:5–16). Jesús nació en la línea de David por medio de José, quien le adoptó como hijo (Mt 1:1–16; Lc 1:23–38). Fue anunciado a los pastores como el mesías (Cristo) nacido en la ciudad de David (Lc 2:10–11) y los sabios de oriente le rindieron homenaje y regalos como el futuro rey de Israel (Mt 2:1–11). Durante su ministerio, los evangelios registran 18 ocasiones en que el título “hijo de David” fue aplicado explícitamente a Jesús.² Al final de su ministerio, Jesús entró en Jerusalén como el prometido rey davídico (Mt 21:1–16; Mc 11:1–10; Lc 19:29–40; Jn 12:13–16) y fue ejecutado unos días más tarde bajo el cargo de haber reclamado ser el “rey de Israel” (Mt 27:37; Mc 15:26; Lc 23:38; Jn 19:19). Cuando surgió la iglesia cristiana primitiva, el elemento principal de la primera predicación de sus dos más grandes evangelistas, Pedro y Pablo, fue que Jesús resucitó y Dios cumplió en él las promesas hechas a David (Hch 2:22–36; 13:22–37; cf. 9:19–22). Más tarde, en sus cartas, Pedro identificó a Jesús como el rey davídico sentado “a la diestra de Dios” (1 P 3:22; cf. Sal 110:1), Juan como “el León de la tribu de Judá, la raíz de David” (Ap 5:5; cf. 22:16), y Pablo, en la última de ellas, resumió su evangelio en dos convicciones: “Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos” (2 Ti 2:8).⁷⁵

Entonces Ranko Stefanovic dice:

“Parece que Deuteronomio 17:18–20, con respecto al rey de Israel y al rollo de la ley, encuentra su pleno cumplimiento en la naturaleza del reinado que Jesús manifestó en el Nuevo Testamento. Como el Mesianico Rey del linaje de

⁷⁵ Cortez, Felix H., "Jesús: el rey prometido" (2012). Faculty Publications. Paper 8. <http://digitalcommons.andrews.edu/new-testament-pubs/8>

David, en los cuatro Evangelios se presenta en el rol del gran maestro de la Ley. Por ejemplo, mientras el evangelio de Mateo enfatiza el rol de Jesús como rey (Mt 1:1; 2:2; 25:31, 34; 27:11, 42), Jesús también es el expositor de la “ley” en el Sermón del Monte (capítulos 5 al 7). De acuerdo con el informe de Lucas, inmediatamente después de su bautismo, Jesús recibió el unguimiento regio del Espíritu Santo y fue proclamado el Hijo de Dios. Como el Ungido de Dios, comenzó su ministerio público en la sinagoga de Nazaret, donde con el rollo de las Escrituras en sus manos, leyó Isaías 61:1: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor” (Lc 4:18, 19). Después de la lectura, concluyó: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros” (4:21), invocando así tanto la alabanza como la sorpresa de sus oyentes”.⁷⁶

El libro sellado como símbolo de reinado

Debemos entender Apocalipsis 5 contra el telón de fondo de la coronación de los reyes israelitas en el Antiguo Testamento, así como el rol del Deuteronomio como el Libro del Pacto en las ceremonias de coronación y en la historia de Israel. Ya hemos determinado que Apocalipsis 4 y 5 describen la ceremonia de entronización en la sala celestial del trono (ver capítulo II), en el que el Cristo resucitado fue instalado y exaltado sobre el trono del universo a la derecha del Padre como Rey corregente. El rollo sellado en Apocalipsis debe, por tanto, tener el mismo significado e importancia

⁷⁶ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 179.

que el Libro del Pacto en las entronizaciones del Antiguo Testamento. Ahora bien, Juan nos dice que el libro sellado ha sido entregado al rey ideal del linaje de David, el “Hijo” escatológico (Ap 1:13; 2:18; 14:14; cf. Dn 7:13–14); él es hallado digno de tomar el rollo como señal de reinado y sentarse en el trono de su Padre como corregente (Ap 3:21). La entrega simbólica del rollo sellado en las manos de Cristo puede ser considerado como un “acto ceremonial formal, por el que él fue reconocido como el Gobernante Supremo del universo”,⁷⁷ y la señal de la inauguración de su dominio universal y señorío sobre el mundo.⁷⁸

Esto plantea una pregunta obvia: ¿Por qué era necesario que Cristo recibiese el rollo del pacto? Debemos recordar que Juan escribió su Apocalipsis principalmente para lectores de su tiempo, que aparentemente estaban familiarizados con estos motivos del Antiguo Testamento y estaban con un espíritu expectante del cumplimiento de todas las profecías del Antiguo Testamento. Él no quería dejarlos con alguna duda de que esas profecías del Antiguo Testamento habían encontrado su cumplimiento en la persona y ministerio de Jesucristo. Él usó todo argumento posible para demostrar que a Cristo “toda potestad me [le] es dada en el cielo y en la tierra” (Mt 28:18). Así él pintó la transferencia de la autoridad a Cristo según la costumbre del Antiguo Testamento en la entronización de los reyes israelitas del linaje de David.⁷⁹

Cristo ciertamente no tenía necesidad de un “rollo”, como la tenían los reyes de Israel, para recordarle sus deberes del pacto, así como él no tenía necesidad de ser bautizado (que fue su ungimiento) al comienzo de su ministerio terrenal. Al someterse al bautismo, sin embargo, dio la respuesta que todo Israel debía dar: “Así conviene que

⁷⁷ Mauro, Philip 1859-1952. *The Patmos Visions: A Study of the Apocalypse*. Boston, Mass: Scripture Truth Depot, 1925, 171.

⁷⁸ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 180.

⁷⁹ Stefanović y Stefanović, 180.

cumplamos toda justicia” (Mt 3:15). El Padre declaró: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mt 3:17). El pueblo de Israel había demostrado ser hijos desobedientes, frustrando a Dios; pero aquí estaba el “Hijo” en quien se había cumplido la verdadera calidad de hijo.

Esto explica por qué se describe a Cristo de acuerdo con el reinado israelita del pacto davídico. Los reyes davídicos demostraron ser hijos desobedientes e infieles al pacto. No obstante, donde ellos fracasaron, Cristo, el Hijo ideal de David, tuvo éxito. Por lo tanto, cuando en Apocalipsis 5 aparece Cristo en la escena en la forma simbólica de un cordero, como el único “digno” de tomar el rollo, él responde como los reyes del Antiguo Testamento, e Israel como nación, tendrían que haber respondido. El trono de David ya no está desocupado o no es efectivo, sino es transferido al Cristo triunfante, quien lleva adelante todos los planes de Dios. El libro del Pacto ya no está sellado ni su contenido escondido. Cuando Cristo lo recibió y estuvo en su posesión, se introdujo la venida del reino prometido. Desde ese momento en adelante, y en la misma presencia de Jesús, el reino de Dios se manifestó y sigue manifestándose.⁸⁰

Significado del rollo

La entrega del rollo de Deuteronomio, como el Libro del Pacto, a un rey recién coronado en el Antiguo Testamento (Dt 17:18–20; 2 R 11:12) parece ser el motivo clave, y provee un trasfondo satisfactorio para la escena de Apocalipsis 5. El libro actúa como un símbolo de la instalación del Cristo resucitado sobre el trono del universo, significando su autoridad y derecho de reinar.

El rollo sellado simboliza la promesa de Dios de dar el reino a su pueblo. Al ser entregado a Cristo, quien por medio de su muerte expiatoria y su resurrección cumplió

⁸⁰ Stefanović y Stefanović, 181.

la promesa con respecto al reino (Ap 5:9–10), el rollo significa que Cristo ha recibido el señorío, así como la autoridad y el poder de reinar en ese reino (Ap 5:12; cf. Flp 2:9–11; 1 P 3:22). Que Cristo recibió el libro también significa la transferencia legítima a él del dominio del mundo que se perdió por causa del pecado. Así, con el rollo, el Padre instala a Cristo como el gobernante al final del tiempo, transfiriéndole a él la “realización de su plan para la historia”. El libro sellado se relaciona con el concepto del “misterio de Dios” (Ap 10:7, palabras que en el Nuevo Testamento se refieren al plan de Dios de redimir y de reunir el universo entero, y de establecer su reino eterno.⁸¹

Entendido de este modo, el rollo sellado parece ser el libro del pacto eterno de Dios, la revelación de sus actos salvíficos en favor de la humanidad. Es un “registro de la controversia cósmica”,⁸² símbolo de la esencia del plan y propósito de Dios para la raza humana y el universo entero. Contiene los juicios y la salvación que se liberarán en la Segunda Venida. Esto es exactamente lo que quiso decir Elena G. de White cuando dijo que es el “Allí, en su mano abierta, estaba el libro, el rollo de la historia de la providencia de Dios, la historia profética de las naciones y la iglesia. Aquí estaban contenidas las declaraciones divinas, Su autoridad, Sus mandamientos, Sus leyes, todo el consejo simbólico del Eterno y la historia de todos los poderes gobernantes en las naciones. En ese lenguaje simbólico estaba contenida la influencia de cada nación, lengua y pueblo desde el comienzo de la historia de la tierra hasta su fin”.⁸³

⁸¹ Stefanović y Stefanović, 181.

⁸² Gulley, «Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?», 64.

⁸³ Elena G. de White, Manuscript Releases 9, Carta 65, 1898 (Silver Spring, MD: Ellen White Estate, 1990), 7.

Libro de Apocalipsis

El libro de Apocalipsis llegó a la existencia por medio de un triple proceso. El capítulo uno de Apocalipsis afirma que Dios entregó la "revelación" a Jesucristo (v. 1), quien la transmitió por medio de un ángel a Juan (v.2). Posteriormente la comunico a la iglesia, a la orden de escribir por el "Yo soy" (v.11), en forma de un "libro [biblion] de profecía" (Ap 22:7,10, 18, 19), las cosas que había visto. Por lo que, es un paralelo muy llamativo que en el capítulo 5 Dios entregue un "libro" (βιβλίον) a Jesús.⁸⁴

El contenido de la revelación es resumido en especial (Ap 1:1) mediante la expresión "las cosas que deben suceder pronto", claramente refiriéndose a acontecimientos futuros. Estas consideraciones, junto con los paralelos existentes entre Apocalipsis 1 y 4, dejan la impresión de que el libro del capítulo 5 es el contenido del propio Apocalipsis.

Estos son los paralelos que indicarían que el libro sellado está estrechamente relacionado con el libro del Apocalipsis mismo. Estos paralelos son considerados por el doctor Stefanovic:

1. Se llama al contenido del libro un apocalipsis (ἀποκάλυψις, Ap 1:1), que tiene el sentido literal de "descubrir". Este término evidentemente se refiere a "una revelación de lo que anteriormente estaba escondido o en su defecto sellado". Así, este término bien podría indicar que el Apocalipsis es una revelación del mensaje de Dios que estaba anteriormente sellado o mantenido oculto, hasta el tiempo señalado, debido a la deslealtad humana y su falta de fidelidad a Dios. Juan precisamente quería decir a sus lectores que había llegado el tiempo profetizado y que la revelación divina sellada estaba a punto de ser revelada

⁸⁴ Jon Paulien Holbrook, *Simposio sobre Apocalipsis - I*, 259-60.

debido a la “dignidad” del verdadero descendiente de David. De aquí la instrucción dada a Juan al final del libro: “No selles las palabras de la profecía de este libro” (22:10).

2. El estrecho vínculo entre el rollo de Apocalipsis 5 y el libro del Apocalipsis reciben apoyo adicional por los asombrosos paralelos entre Apocalipsis 1 y 4–5.
 - a. Apocalipsis 5 describe a Cristo al tomar el libro de la diestra de Dios, quien es el “Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir” (Ap 4:8; cf. 11:17), que es el nombre de YHWH, el Dios del pacto del Antiguo Testamento. En el capítulo 1 Dios da la revelación a Jesucristo quien de igual modo es identificado como “el Señor, el que era y que es y que viene, el Todopoderoso” (Ap 1:8; cf. 1:4).
 - b. En ambos textos, “los siete espíritus” están delante de su trono (Ap 1:4; 4:5; 5:6).⁸⁵

Así, entre los paralelos que existen entre ambos libros y que libro de apocalipsis contiene los acontecimientos futuros, puede inferirse que el libro sellado contiene el destino del mundo, y el propósito y el plan de Dios de librar a su pueblo en el tiempo del fin, y de resolver el conflicto moral en el universo.

Esta futura acción de Dios está fijada en su propósito (plasmada por escrito en un documento legal), pero está fuera del alcance del conocimiento humano (sellado); de ahí el llanto de Juan. Afortunadamente, puede ser abierto como consecuencia de la cruz.⁸⁶

Sin embargo, algunas diferencias entre los dos pasajes parecen ser de importancia especial.

⁸⁵ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 182.

⁸⁶ Jon Paulien Holbrook, *Simposio sobre Apocalipsis - I*, 260.

1. Mientras Apocalipsis 5 pinta un libro sellado que nadie en el universo podía abrir y mirar su contenido (5:1–3), Apocalipsis 1 se refiere a un libro cuyo contenido está revelado (1:1–3; cf. 22:10).
2. En Apocalipsis 5 el rollo está en la mano de Cristo simbolizando su derecho a reinar, en el capítulo 1 la revelación es dada a Cristo para ser transmitida al pueblo de Dios. Cristo lo entrega, simbólicamente, por medio de un ángel a Juan, quien entonces “pasó a la iglesia, en la forma de ‘un libro [biblión] de profecía’ (22:7, 10, 18, 19), las cosas que él había visto”. Así como se entregaba a los reyes del Antiguo Testamento un rollo del Pacto en su entronización, y debían instruir al pueblo por medio de instrumentos especialmente escogidos, así el Apocalipsis, que primero significa la autoridad real de Cristo, tiene el propósito de instruir a las iglesias por medio de instrumentos especialmente escogidos. Después de todo, el libro entero del Apocalipsis se dirige y envía al pueblo de Dios.⁸⁷

Aunque la evidencia vincula el libro sellado con el Apocalipsis, su contenido parece ser más amplio que el contenido del último libro de la Biblia.

Libro de la vida

Hay quienes han defendido que el libro sellado se identifique con el libro de la vida del Cordero (Ap 13: 8; 21:27). Dado que este es el único libro cuyo contenido está claramente identificado en el Apocalipsis.⁸⁸

La Biblia se refiere con bastante frecuencia a la existencia de un registro celestial en el que se registran los nombres de los que pertenecen al Señor. Este libro está ubicado en el cielo (Luc. 10:20) y se llama "Tu libro [de Dios], que has escrito" (Ex

⁸⁷ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 183.

⁸⁸ Jon Paulien Holbrook, *Simposio sobre Apocalipsis - I*, 261.

32:32), el "libro de la vida" (Sal 69:28; Fil. 4:3), y el libro del Cordero (Ap 17:8).

También se le conoce como "el libro" (Dn 12: 1).⁸⁹

El Nuevo Testamento indica que el libro de la vida contiene solo los nombres de aquellos que son ciudadanos de la Nueva Jerusalén. Hebreos identifica a aquellos cuyos nombres están escritos en el cielo como "la iglesia de los primogénitos que están inscritos en el cielo" (Heb 12:23). Juan escribe: "Nada inmundo, ni nadie que practique la abominación y la mentira, entrará jamás en ella [la ciudad], sino sólo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero" (Ap 21:27; cf. 13: 8). Más explícito es Apocalipsis 17:8, donde un seguidor de la bestia se define como alguien "cuyo nombre no ha sido escrito en el libro de la vida desde la fundación del mundo". Por otro lado, Jesús animó a sus discípulos a regocijarse porque sus "nombres están registrados en el cielo" (Lc 10:20), y Pablo se refiere a sus colaboradores como aquellos "cuyos nombres están en el libro de la vida" (Flp 4: 3). Podríamos concluir que solo los nombres de los justos están inscritos en el libro de la vida.⁹⁰

Las referencias a ese libro en el Nuevo Testamento indican claramente que el sustantivo "vida" designa la vida escatológica, es decir, la vida eterna en el reino de Dios. La eliminación de un nombre del libro es un acto divino de juicio que aleja a los pecadores de Dios de una vez por todas y borra total y permanentemente a la persona del mundo de los vivos; es un acto divino de destrucción (Dt 9:14).⁹¹

Según Salmo 69:28, borrar un nombre del libro de la vida no significa que la persona simplemente morirá. Significa que la persona no podrá disfrutar de la vida en compañía de los justos. Esta misma idea está contenida en Salmo 87:6. La vida

⁸⁹ Ángel Manuel Rodríguez, «Revista de la Sociedad Teológica Adventista» 13/1 (primavera de 2002): 12.

⁹⁰ Rodríguez, 13.

⁹¹ Rodríguez, 16.

mencionada en esos pasajes no está disponible para los malvados. De hecho, están excluidos de ella. Por lo tanto, la referencia no es a una vida natural que en algún momento llegará a su fin tanto para los impíos como para los justos. El nombre del libro de la vida parece expresar una esperanza escatológica en el Antiguo Testamento.

Hay al menos un pasaje en el Antiguo Testamento donde se indica claramente el significado escatológico del libro de la vida. Daniel 12:1 afirma que retener el nombre en el libro de Dios significa disfrutar de la vida eterna, es decir, una vida en unión con Dios después de la resurrección.⁹²

Las referencias al libro de la vida en el Antiguo Testamento dan testimonio del hecho de que había en la fe israelita la expectativa de una vida que superará la muerte y será disfrutada en la compañía de Dios y los justos.⁹³

Claramente la realidad del libro de la vida subraya para el pueblo de Dios el hecho de que los que pertenecen a Cristo ya son miembros de la ciudad celestial, del reino de Dios. Sus nombres ya están escritos en el libro de contabilidad celestial y se les considera ciudadanos de ese reino con todos los privilegios, prerrogativas y responsabilidades que ello conlleva. La certeza de su ciudadanía celestial es tan incuestionable que Jesús los anima a regocijarse porque sus nombres ya están en el libro de la vida. La certeza de ese acto también se enfatiza al insistir en que es Dios mismo quien escribe los nombres en el libro y que esto ocurre en el cielo, fuera del alcance de la envidia humana y los poderes del mal. Cualquier cosa que le suceda al nombre registrado en el refugio será el resultado de la decisión de un Dios amoroso,⁹⁴ entendiendo claramente que la decisión de estar en libro de la vida no depende de Dios sino de las decisiones que los hombres hagan durante el tiempo de gracia, no es una

⁹² Rodríguez, 17.

⁹³ Rodríguez, 18.

⁹⁴ Rodríguez, 10-18.

decisión arbitraria de Dios. Él conoce los nombres desde la fundación del mundo debido a Su presciencia divina.

Si el rollo sellado de Apocalipsis 5 es el libro de la vida, dado que este es el único libro cuyo contenido está claramente identificado en el libro de las revelaciones y que contiene los nombres de los justos que gozaran de la vida eterna en la Nueva Jerusalén, entonces podemos entender el mucho llanto de Juan (Ap 5:4) “porque no se hallaba nadie que fuera digno de abrir el libro, ni siquiera mirarlo”. El discípulo amado claramente lloraba porque si no se podía abrir el libro sellado, no podría haber nadie salvo, ni siquiera él mismo, toda la raza humana incluido los justos que se entregaron a Cristo, estarían exiliados a la muerte eterna y fuera de la ciudad de Dios, la Nueva Jerusalén (Ap 21:27). Además, Carballosa menciona que “Juan no lloraba por lastima de sí mismo, sino que pensaba que el rollo de la visión permanecería sellado para siempre... de ahí que rompa en llanto incontrolado”.⁹⁵ Morris afirma “La posibilidad se va desvaneciendo más y más a medida que región tras región se encuentra carente de méritos. Ningún ángel del cielo, ningún santo en la tierra, ningún profeta de los que partieron es capaz de desempeñar la tarea”.⁹⁶ La vida escatológica no podría ser una realidad para nadie pues el libro está sellado y no hay nadie en el universo que pueda abrirlo.

Sin embargo, el gozo llega cuando se halla a alguien digno, Jesús, a quien se describe como el León de la tribu de Juda, la raíz de David, pero también como el Cordero inmolado. Al aludir a Cristo como "un Cordero como inmolado". La cruz, como se ve, es central. En su carácter de Cristo crucificado él es digno de abrir el libro, y desatar sus sellos.⁹⁷

⁹⁵ Evis L. Carballosa, *Apocalipsis: la consumación del plan eterno de Dios* (Grand Rapids: Portavoz, 1997), 117.

⁹⁶ Morris, *El apocalipsis*, 110.

⁹⁷ Morris, 111.

Debido que Cristo apareció para tomar el libro y desatar sus sellos, siendo este el libro de la vida, entonces nuevamente la vida eterna en la Nueva Jerusalén es una realidad inminente gracias al Cordero que fue inmolado. Por esto la alegría y alabanza de todos los seres que rodean el trono (Ap 5:8-14).

Esto merece consideración. Sin embargo, el contenido del libro sellado parece ser más amplio que el del libro de la vida.⁹⁸

Decimos esto porque de acuerdo con Apocalipsis 10:7, el libro sellado se relaciona con el concepto del “misterio de Dios”.

Stefanovic dice:

“... “misterio de Dios”, es un término del Nuevo Testamento que siempre se usa en el sentido escatológico. Se refiere a todo el propósito de Dios de redimir y reunir al universo entero. Gira alrededor del pleno establecimiento del reinado de Dios y su reino eterno, identificando a “los ciudadanos que lo habitarán, y a aquellos que estarán excluidos de él” (cf. Ap 11:15–18).⁹⁹

“El misterio al que se refiere aquí es con respecto al evangelio del reino; el término en el Nuevo Testamento se refiere a todos los propósitos de Dios en el mundo, su plan de redención, y su trato con el problema del pecado. Este misterio ha desconcertado a todas las criaturas del universo y fue presentado en la descripción simbólica del libro sellado en Apocalipsis 5”.¹⁰⁰

Escritura de propiedad del universo

Hay otro posible antecedente que tiene que ver con cuestión de herencia y es la escritura de propiedad que aparece en Jeremías 32:6-15. Dios había dado orden al

⁹⁸ Jon Paulien Holbrook, *Simposio sobre Apocalipsis - I*, 261.

⁹⁹ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 183-84.

¹⁰⁰ Stefanović y Stefanović, 333.

profeta de comprar la heredad de su primo Hanameel, y el profeta obedeció. “Compré la heredad de Hanameel, hijo de mi tío, la cual estaba en Anatot, y le pesé el dinero; diecisiete siclos de plata. Y escribí la carta y la sellé, y la hice certificar con testigos, y pesé el dinero en balanza. Tomé luego la carta de venta, sellada según el derecho y costumbre, y la copia abierta” (Jer 32:9-11). Esta compra que hace Jeremías era una compra de rescate ejerciendo el derecho de la herencia, este se hacía a través de una carta sellada.

Jon Paulien, en Simposio de Apocalipsis I menciona que:

“Los testamentos romanos eran lacrados por seis testigos y el testador. Y en la época de Jeremías los rollos escritos garantizan que la compra de tierra que se realiza conforme a la ley del “go'el”¹⁰¹ sea válida aun después del regreso del exilio babilónico (Jer 32:6-15)”.¹⁰²

En la escena de Apocalipsis 5 claramente Cristo sería el testador, quien compro con su sangre la herencia (la Tierra) que nuestros primeros padres perdieron al desobedecer a Dios y así entregando la potestad de la Tierra (Gn 1:28) al “caudillo del reino de las tinieblas”.¹⁰³

Como testamento, el rollo podía ser abierto, y ejecutadas sus instrucciones, gracias a la muerte sacrificial de Cristo. Como justificante de compra, el rollo representaría la escritura de propiedad del mundo. El llanto de Juan (Ap 4:4) refleja la pérdida de esa herencia como consecuencia del pecado. Mediante su muerte, el Cordero redime la herencia perdida, paga el precio, y, por ello, es digno de romper los sellos y de

¹⁰¹ Según esta ley una persona a punto de perder su herencia podía apelar a su pariente más próximo para que adquiriese la propiedad y con ello la mantuviese en la familia hasta el momento en que pudiera permitirse recuperarla. Véase en el relato de Rut.

¹⁰² Jon Paulien Holbrook, *Simposio sobre Apocalipsis - I*, 260.

¹⁰³ White, *El Deseado de Todas las Gentes*, 89.

restaurar el derecho de su legítimo dueño, a Adán quien representa a la humanidad (Gn 1:28).

Por atractivas que resulten estas ideas, y pese a su fidelidad al concepto neotestamentario de la cruz, no tienen una continuidad coherente en el libro de Apocalipsis.¹⁰⁴

¹⁰⁴ Jon Paulien Holbrook, *Simposio sobre Apocalipsis - I*, 261.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

Concluimos que la escena de Apocalipsis 5 parece seguir el modelo de la ceremonia de coronación y entronización del Antiguo Testamento (cf. 2 R 11:12–19; 2 Cr 23:11–20).¹⁰⁵ Por lo tanto, la escena describe la entronización de Cristo al trono celestial a la diestra de Dios, ya que los títulos “León de la tribu de Juda”, “raíz de David” y “Cordero inmolado” son claras alusiones a Jesucristo. Este evento habría ocurrido en Pentecostés y la señal fue el derramamiento del Espíritu Santo a los discípulos (Hch 2:32-33). Las alabanzas descritas de los versos 8 al 14 son la bienvenida al rey recién entronizado.

En ocasión de la coronación de un nuevo rey israelita, se presentaba a éste el libro del pacto (Deuteronomio). La recepción del libro y la capacidad de abrirlo y leerlo demostraba el derecho a gobernar y abordar cualquier crisis que pudiera presentarse.¹⁰⁶ Por lo que el libro sellado con siete sellos, al lado derecho del trono de Dios, es un análogo del libro del Pacto, el cual contiene el misterio de Dios (Ap 10:7), “un término del Nuevo Testamento que siempre se usa en el sentido escatológico. Se refiere a todo el propósito de Dios de redimir y reunir al universo entero. Gira alrededor del pleno establecimiento del reinado de Dios y su reino eterno, identificando a “los ciudadanos que lo habitarán, y a aquellos que estarán excluidos de él” (cf. Ap 11:15–18)”.¹⁰⁷

¹⁰⁵ Stefanović y Stefanović, 167.

¹⁰⁶ Jon Paulien «Los siete sellos» Holbrook, *Simposio sobre Apocalipsis - I*, 261.

¹⁰⁷ Stefanović y Stefanović, *La Revelación de Jesucristo*, 183.

El libro se selló debido a la infidelidad de los reyes de Israel, que no fueron fieles al libro del Pacto, pero gracias a Jesús del linaje davídico encuentra su rey fiel quien es digno de tomar y abrir el libro, y descubrir su contenido.

Entendido de este modo, el rollo sellado parece ser el libro del pacto eterno de Dios, la revelación de sus actos salvíficos en favor de la humanidad. Es un “registro de la controversia cósmica”,¹⁰⁸ símbolo de la esencia del plan y propósito de Dios para la raza humana y el universo entero. Contiene los juicios y la salvación que se efectuarán cuando Cristo regrese por segunda vez. Esto es exactamente lo que quiso decir Elena G. de White cuando dijo que “Allí, en su mano abierta, estaba el libro, el rollo de la historia de la providencia de Dios, la historia profética de las naciones y la iglesia. Aquí estaban contenidas las declaraciones divinas, Su autoridad, Sus mandamientos, Sus leyes, todo el consejo simbólico del Eterno y la historia de todos los poderes gobernantes en las naciones. En ese lenguaje simbólico estaba contenida la influencia de cada nación, lengua y pueblo desde el comienzo de la historia de la tierra hasta su fin”.¹⁰⁹

¹⁰⁸ Gulley, «Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?», 64.

¹⁰⁹ Elena G. de White, Manuscript Releases 9, Carta 65, 1898 (Silver Spring, MD: Ellen White Estate, 1990), 7.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día . Asociación Ministerial, ed. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*. Florida: ACES, 2007.
- Beasley-Murray, G. R. *The Book of Revelation: Based on the Revised Standard Version*. Wipf and Stock Publishers, 2010.
- Carballosa, Evis L. *Apocalipsis: la consumación del plan eterno de Dios*. Grand Rapids: Portavoz, 1997.
- Doukhan, Jaques B. *Secretos del apocalipsis: El apocalipsis visto a través de ojos hebreos*. Buenos Aires: ACES, 2008.
- Gulley, Norman. *Cristo viene: un enfoque cristocéntrico de los eventos de los últimos días*. Buenos Aires: A.C.E.S, 2003.
- Gulley, Norman. «Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?» *Journal of the Adventist Theological Society*, 8 1-2 (1997): 23.
- . «Revelation's Throne Scenes». *Journal of the Adventist Theological Society*, 8 1-2 (1997): 12.
- Harper, A. F. ed (et al). *Comentario Bíblico Beacon*. Vol. II. Kansas: Casa Nazarena de Publicaciones, 1996.
- Henry, Mathew. *Comentario de la Biblia por Mathew Henry*. Miami, Fla., 1999.
- Holbrook, Frank B., ed. *Simposio sobre Apocalipsis - I*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana. APIA Agencia de Publicaciones México Central. Gema Editores, 2010.
- Iglesia Adventista del Séptimo Día, Francis D. Nichol, Raymond F. Cottrell, Víctor E. Ampuero Matta, y Nancy W. de Vyhmeister, eds. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día Tomo 1: La Santa Biblia con material exegético y expositorio*. Primera edición. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 1992.
- «La Escena Del Trono de Apocalipsis 4 y 5: La Entronización de Cristo», 5 de junio de 2017. <https://defensaadventista.org/la-escena-del-trono-de-apocalipsis-4-y-5-la-entronizacion-de-cristo/>.
- LaRondelle, Hans K. *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Maxwell, C. Mervyn. *Apocalipsis: sus revelaciones*. A.C.E.S, 1991.
- Morris, León. *El apocalipsis*. Certeza, 1977.
- Nichol, Francis D., Raymond F. Cottrell, Victor E. Ampuero Matta, y Nancy W. de Vyhmeister, eds. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, Tomo 2: La Santa Biblia con material exegético y expositorio*. Primera edición. Mountain

- View, California: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press Publishing Association, 1980.
- Orrego, Aldo D. *Tratado de teología adventista del séptimo día*. Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Paulien, Jon. *Seven Keys: Unlocking the Secrets of Revelation*. 1º edición. México, D.F.: Gema Editores, 2012.
- Pérez Millos, Samuel. *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento. Apocalipsis*. Barcelona: Clie, 2010.
- Rodríguez, Ángel Manuel. «Revista de la Sociedad Teológica Adventista» 13/1 (primavera de 2002): 10-26.
- Stefanovic, Ranko, Ronald Alan Knott, Debora L. Everhart, y Rolando A. Itín. *Apocalipsis Sencillo*. Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2018.
- Ranko Stefanović. *La Revelación de Jesucristo: comentario del libro del apocalipsis*. Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2013.
- Strong, James. *Nueva concordancia Strong exhaustiva*. Caribe., c2002.
- White, Elena G. de. *El Deseado de Todas las Gentes*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1940.
- . *Joyas de los Testimonios, Tomo III*. 1ª edición. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 2016.
- . *Los Hechos de los Apóstoles*. Publicaciones Interamericanas, 1957.
- White, Ellen Gould Harmon. *La Educación*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 1978.
- . *Palabras de Vida del Gran Maestro*. 2ª edición. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 1960.
- Paulien, Jon. *Las siete claves del Apocalipsis*. (Montemorelos, México: Gema Editores, 2012).
- Paulien, Jon. "Seals and Trumpets: Some Current Discussions" [Los sellos y las trompetas: Algunas discusiones actuales], Simposio sobre el Apocalipsis. T. 1, cap. 10.
- . *Manuscript Releases 9. Letter 65, 1898*. Silver Spring, MD: Ellen White Estate, 1990.
- Mauro, Philip 1859-1952. *The Patmos Visions: A Study of the Apocalypse*. Boston, Mass: Scripture Truth Depot, 1925.

